

UNA NUEVA EXHORTACIÓN DEL PAPA PARA LA FAMILIA

Amoris laetitia, la Alegría del Amor, es la nueva Exhortación Apostólica que el Papa Francisco nos acaba de regalar sobre el amor en la familia y que está firmada en Roma, en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, el 19 de marzo del 2016 solemnidad de San José, y presentada al público el 8 de abril del presente año.

Haciendo una primera lectura de golpe de esta Exhortación la sensación que me deja al ir avanzando en su contenido es como escuchar una palabra que va dirigida al corazón de quien la lee y que pretende tocar las fibras más delicadas; donde se va construyendo, como una filigrana, los tejidos más importantes de una sociedad que está fundada en la familia.

Por eso, lo dice el Papa, *“no recomiendo una lectura general apresurada. Podrá ser mejor aprovechada, tanto por las familias como por los agentes de pastoral familiar, si la profundizan pacientemente parte por parte o si buscan en ella lo que puedan necesitar en cada circunstancia concreta”* (Nro. 7).

Siento, entonces, que esta invitación a leerla sin afanes y a profundizarla según los temas y las necesidades que se vayan presentando, ha de ser el compromiso de nuestra Delegación para la Pastoral Familiar, lo mismo que para todos los que hacemos parte de una familia o trabajamos por ella y estamos convencidos que el Amor de Familia es el que le da una nueva cara más plena de alegría a la Iglesia y a la sociedad misma.

Como es un artículo breve, no pretendo hacer un análisis de esta Exhortación Apostólica con todos los detalles de su concepción, desde el momento mismo en que el Papa convocó a un Sínodo de la Familia, pasando por su estructura, división y sugerencias para un acompañamiento de las parejas de novios, esposos y de las familias. Pero sí quiero resaltar algunos elementos que me llamaron la atención y que nos pueden motivar a leer la **Amoris Laetitia**:

En primer lugar, la mirada debe estar puesta en Jesús, porque es en **El** donde descubrimos la vocación de la familia y el Kerigma será su principal anuncio: El Evangelio de la familia.

En segundo lugar, el Amor como fundamento del matrimonio y de la familia, que transforma todo y lo puede todo; en especial, en este año en que se realiza el Jubileo Extraordinario de la Familia, donde el Papa dice que esta Exhortación adquiere un sentido especial, porque se convierte en *“una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia”*. Al mismo tiempo que las alienta *“para que sean un signo de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo”* (Cf. Nro. 5).

Y por último, la Espiritualidad matrimonial y familiar que hace que el amor sea fecundo y que permite fortalecernos en la oración para discernir los diferentes desafíos que nos presenta hoy la sociedad.

P. Jorge Enrique García Gómez